

## *La libertad, la bicicleta de Paco Ignacio Taibo II, 2018*

FREEDOM, PACO IGNACIO TAIBO'S II BICYCLE, 2018

**Martín Manzanares Ruiz**  
**Universidad Iberoamericana**  
**México**

### **ABSTRACT:**

*A review of "Freedom, Paco Ignacio Taibo's II bicycle" that is set in Franco's Spain, and in which Benito Taibo narrates memories of his childhood and daily life of leftist families. In addition, Benito tells us the story of sufferings, glories and passions of how a journalist with a left-wing political tradition turns to the sports genre of cycling. This story runs through different parts of the European geography, such as France, Asturias, Bordeaux, Nantes, Marseille, Paris and so on.*

*Keywords :Francoism, cycling, politics, memories*

### **RESUMEN:**

Una reseña de "La libertad, la bicicleta de Paco Ignacio Taibo II" que se ambienta en la España franquista, y, en la cual Benito Taibo narra memorias de su infancia y cotidianidades de las familias de izquierda. Además, Benito nos cuenta la historia de sufrimientos, glorias y pasiones de cómo un periodista con tradición política de izquierda se vuelca al género deportivo del ciclismo. Esta historia recorre diferentes partes de la geografía europea, tales como Francia, Asturias, Burdeos, Nantes, Marsella, París y demás.

Palabras clave : Franquismo, ciclismo, política, memorias.

Reseña recibida: 26 de marzo de 2021

Reseña aceptada: 20 de junio de 2021

Este encuentro se dio en el mes de diciembre de 2020, antes de que se instalara el semáforo epidemiológico de color rojo en la Ciudad de México por segunda ocasión. Sucedió mientras caminaba sobre la avenida Miguel Ángel de Quevedo, al sur de la capital. Salía de una tienda de ciclismo que frecuento, para comprar un desengrasante, pues hay fines de semana en las que mi bicicleta queda impresentable. Si algo nos ha enseñado el corredor vasco Ibon Zugasti, es que siempre hay que tener “las gafas rectas, orejas tiesas y la cadena impoluta”.

Ahí me tropecé con un remate de libros. En medio de un montón de textos sin clasificar, marcados con precios bajos, una portada me cautivó. La gráfica y la coloración de la portada me recordaron la estética de las historietas eróticas del Libro Vaquero, que para los mexicanos es una portada imborrable, la cual permanece en el inconsciente. Sin embargo, en vez de aquel clásico jinete a caballo y la mujer exuberante que aparecía al frente de esos cómics, en el libro que tomé se hallaban dos ciclistas, detrás de ellos los acompaña un jeep y un hombre con altavoz en el fondo. No estaba frente a la novela gráfica mexicana sino ante un recorte del afiche de la Vuelta España, de la edición de 1956, cuya litografía original no tiene mucho que ver con la impresión colorida de la portada del libro que estaba frente a mí.

Un segundo aspecto que me motivó a levantar el ejemplar de entre la pila fue el nombre del autor, Paco Ignacio Taibo II. El actual director del Fondo de Cultura Económica, nombrado en medio de escándalos, porque a los ojos de muchos mexicanos él sigue siendo español, aunque se naturalizó y arribó a estas tierras como hijo de exiliados. Con la aprobación de la modificación de la Ley Federal de Paraestatales, en 2019, a la que

la oposición del partido político al que se adscribe Paco Ignacio nombró la Ley Taibo, se le permitió ocupar la dirección de una de las casas editoriales más importantes del mundo hispanoparlante. A parte de esto, poco conocía de él. Pese a que mi profesión es la historia, nunca tuve mucha simpatía por sus investigaciones, pero me parecía un buen divulgador del conocimiento sobre el pasado reciente, así fue como vi su documental sobre el Che Guevara y el titulado Patria disponibles en Netflix. Por mi papá, hace ya varios años, había leído a Taibo II, pues juntos revisamos la biografía del revolucionario Pancho Villa. Sin embargo, para mí, Paco Ignacio figuraba en un espectro ambiguo, situado entre las letras y la cultura de “izquierda”, pero me era indiferente. Aunque debo reconocer que en el fondo de mí está presente cierto afecto por él; derivado de la satisfacción de encontrar libros a costos más bajos. También porque hasta después de su nombramiento encontré títulos que estaban abandonados en los depósitos de la editorial, entre ellos algunos de la Sección de Obras de Historia.

El nombre de la novela que aquí se reseña *La libertad, la bicicleta*, poco me dijo al principio. Lo que contribuyó a que comprara el libro fue la leyenda que se encuentra en la parte inferior de la portada: “Un periodista intenta huir de la censura de la dictadura franquista y descubre que el ciclismo profesional es la salida”.

Mis ansias por leer el texto de Taibo II desplazaron mis tareas y lecturas pendientes, las cuales son bastantes, pues deben conducir a la conclusión de una tesis doctoral que nada tiene que ver con el ciclismo. Al llegar a casa, apenas preparé un café y comencé a devorarlo. Esperaba una novela de ficción, sin embargo, no fue así: ¡Oh, sorpresa! La historia se vinculaba directamente con la familia de

Taibo II, con su padre, Paco Ignacio Taibo (el PIT), un aspirante a periodista, que aparece en la trama con apenas 32 años, originario de Guijón, vinculado con el socialismo, en busca de desarrollarse profesionalmente en medio de la España franquista. Por lo cual nos configura una novela distinta pues no se inscribe dentro del género de ficción, pero tampoco constituye una investigación histórica. El texto está escrito de una forma original, fundamentado en las memorias infantiles de Taibo II y en una investigación que lo condujo a revisar los diarios en los que había escrito su padre, y a indagar en sus archivos personales.

Las primeras páginas describen cómo el mundo de las letras y la izquierda para esta familia no era nuevo. El abuelo paterno de Taibo II, Benito, fue comisario político de un batallón de mineros y laboró en talleres de redacción, en un clima distinto, el de la Guerra Civil. Del lado materno, el anarcosindicalismo estaba presente. Por lo que luego de la derrota militar del bando republicano, la familia había sufrido represalias por parte de las nuevas autoridades del régimen dictatorial, varios ejemplos de ese ejercicio represivo son descritos, señala Paco Ignacio que a sus tías las habían rapado y se les pintó las cabezas de rojo, mientras que a sus tíos se les apresó. El clima para ser periodista bajo estas condiciones no era el mejor. Contrario a su tradición familiar, el PIT tuvo que desempeñarse en un diario conservador, ocultar su posición política y dedicarse a escribir crónicas que versaban sobre la cotidianidad de su provincia, las cuales fueron irrelevantes para su familia. Además, tuvo que cargar con el estigma de ser hijo de rojo, lo cual limitaba que accediera a otros cargos dentro del periódico. Otras coordenadas de la época, motivadas por la memoria de Paco Ignacio Taibo II se hallan

en las amistades de su padre: periodistas, críticos de arte, librerías, izquierdistas que en cualquier momento pudieron ser objeto de la represión franquista.

Hasta este punto, parece que la novela nunca hablará de ciclismo. Sí, resulta interesante a los ojos de un historiador puesto que la novela describe la cotidianidad de las familias de izquierda bajo el régimen de Franco, entre las cuales destacan las redes y hábitos de consumo cultural, además de las impresiones y las memorias de la infancia de un despatriado, las cuales podrían servir de fuentes primarias para alguien que indague el pasado español.

¿Y el ciclismo?, el tema aparece así de golpe, como un acto que irrumpe lo ordinario, develando cómo en medio de la dictadura los temas aparentemente alejados de lo político adquieren una importancia enorme, lo cual le permitió al PIT continuar con su desarrollo profesional, el de ser periodista, se apunta: “Y de repente Papá enloquece. Se ofrece para seguir como enviado especial la Vuelta ciclista a España”<sup>1</sup>. Como el autor lo confiesa, su padre no sabía nada de ciclismo, aún peor “pensaba que biela y manillar eran dos nombres de ciclistas italianos”<sup>2</sup>.

Aquí vale la pena hacer un señalamiento importante; para un buen número de habitantes del continente europeo, el ciclismo ha sido un espectáculo popular y de tradición, principalmente en España. La novela se ocupa de un periodo calificado de glorioso para aquel deporte pues se sitúa en aquellos días de Federico Martín Bahmontes, Jesús Loroño, Miguel Poblet, Salvador Botella y de otros personajes como Jacques Anquetil, Charly Gaul, Louison Bobet y Koble.

<sup>1</sup> Taibo II, Paco Ignacio, *El olor de las magnolias / La libertad, la bicicleta* (México: Planeta, 2018), 17.

<sup>2</sup> Taibo II, Paco Ignacio, *El olor de las magnolias...* 17.

Además, el país ibérico albergaba una de las competencias más importantes, la Vuelta a España, aún capaz de parar a poblaciones enteras del bloque occidental.

En las páginas siguientes de la novela encontramos cómo el PIT aprendió el oficio de ser cronista deportivo y en paralelo cómo se volcó en aficionado, o en palabras de su hijo, cómo adquirió el mal del pedal. De cómo su aspiración creció, y no se conformó con narrar la Vuelta; su deseo dictó que tenía que asistir al Giro d'Italia y al evento cumbre del ciclismo internacional, el Tour de France. Sin embargo, no fue requerido y las demandas de cuidar a su familia le impidieron asistir a ambos eventos en 1956.

Al año siguiente, a Taibo se le presenta la oportunidad de regresar a la Vuelta y su hijo cuenta cómo fue esa travesía:

Las calles de Bilbao son cruzadas por coches con música y altoparlantes. Se inscriben para cubrir las pruebas medio centenar de periodistas. Se sortearán las plazas en los jeeps, Papá viajará los tres primeros días supuestamente con los italianos, los belgas y los franceses. No conocen al PIT, pronto intercambiarán favores y viajará colocado donde sienta que hay mejor historia<sup>3</sup>.

La rúbrica del PIT va a cobrar relativa popularidad entre los aficionados al ciclismo y así se dirige a cubrir otros eventos para complacer a sus lectores, entre los que se encontraron la Vuelta a Asturias, Eibearresa, la Vuelta a Cataluña y el Tour de France de 1957, este último fue un parteaguas para su vida.

Leer estas páginas transportan al lector del presente a un pasado cercano, pero que

es radicalmente distinto al ciclismo de hoy. Nos transporta a diferentes partes de la geografía francesa, Burdeos, Nantes, Roubaix, Cannes, Marsella y finalmente las calles de París, que se mezclan con las añoranzas y pasiones de un periodista de izquierda:

Paco Ignacio Taibo había logrado su destino secreto, su histórica y oculta maniobra: salir de España. El París al que iba era el de Sartre y la Marsella de Balzac y la Internacional, el de las librerías del exilio rojo español y las películas sin censura. [Escribió] *los ciclistas me iban a permitir saltar la frontera, ver el mundo y conocer a ese tipo de gente, que por regla en mi país estaba encerrada en sus casas o en las cárceles. Así la vuelta a Francia fue la vuelta al paraíso perdido y mi afrancesamiento teórico, heredero de los brillos de la ilustración y la Enciclopedia se montaba en bicicleta y pedaleaba gloriosamente por carreteras tan suaves para mis ilusiones que no sentía ni mis cansancios, ni tan siquiera el cansancio de los corredores [...] para la enorme mayoría el ciclismo era un deporte de parias, proletarios, incomparable con los salarios del fútbol*<sup>4</sup>.

Es así que una novela corta nos da cuenta de un universo repleto de sufrimientos, glorias y pasiones, de cómo un periodista con tradición política de izquierda se vuelca al género deportivo, en medio de un clima social áspero, cómo se vuelve aficionado de "ese absurdo instrumento de transporte de dos ruedas, que unos tipos ciclistas convertían en una máquina

voladora". Claramente no es una novela desde la perspectiva de los riders, pero se centra en un punto clave del ciclismo, la prensa, la cual es en parte responsable y sustento de la afición, la constructora de héroes y villanos, y de mantener vivo el deporte. El relato termina cuando Taibo II nos narra cómo después de un accidente y motivado por las circunstancias del país, su padre tiene que buscar empleo en México, a dónde muchos republicanos ya se habían dirigido, producto del exilio:

[...] a una velocidad que sólo podía haber aprendido del ciclismo, deshicimos la casa, rompimos viejas soperas, quemamos papeles, regalamos libros y ceniceros, llenamos baúles con libros y bufandas que en el DF mexicano nunca usaríamos. Y luego subimos a un barco que durante 28 días nos llevaría al fin del mundo, la motonave Guadalupe, cargada de turrón y sidra champañada, pasando por Vigo [...] Portugal [...] Nueva York [...] La Habana [...] y finalmente Veracruz, donde fuimos recibidos por lanchitas donde había gente que ondeaba pañuelos<sup>5</sup>.

Así pues, nos encontramos ante un texto familiar, íntimo, que da cuenta de la familia Taibo, en paralelo del ciclismo, la política, el ejercicio periodístico y el exilio. Portanto, resulta relevante en el presente tomando en cuenta que, por un lado, experimentamos un auge del uso de la bicicleta como vehículo de transporte en las grandes urbes, el cual exige de cultura

<sup>5</sup> Taibo II, Paco Ignacio, *El olor de las magnolias*... 81.

#### BIBLIOGRAFÍA

Taibo II, Paco Ignacio. *El olor de las magnolias / La libertad, la bicicleta*. México: Planeta, 2018.

ciclista, misma que demanda seguridad vial e infraestructura, pero también contenidos que permitan generar empatía con los usuarios de este transporte y que mejor si estos son abordados desde enfoques literarios, sociales e históricos. Por otro lado, en relación a los debates aún xenófobos en derredor de quién ocupa un cargo público y de sus orígenes, el texto puede aportar a la comprensión y entendimiento de las trayectorias de familias completas que arribaron a México y que su presencia también marcó una huella en el desarrollo del país.

Para aquellos que se encuentran dentro de la disciplina histórica estoy seguro que el texto podría servir de fuente para acercarse a la España franquista pero también al tema de las memorias de los exiliados en nuestro país, pese a que este tema es el menos atendido por Taibo II pues se concentra en el país peninsular. Sin duda, el autor aporta a través de su trabajo a la polifonía de estos periodos tan álgidos en la escala global. Empero, la mayor de las críticas la guarda en relación a la descripción del ciclismo contemporáneo, al cual califica de ser menos entregado que el de los años cincuenta, señalamiento fundamentado más en la nostalgia que en argumentos reales. No por ello el texto pierde valor e invita a indagar en la historia del ciclismo mexicano pues en su relato Taibo II rescata nombres como el de Raúl Alcalá, el cual logró dos victorias de etapa en el Tour de France.

Pdta. Además el lector recibirá en la compra de esta novela bajo el sello de Planeta, una más, y que es la principal dentro de la compilación *El olor de las magnolias*. Noté esto después de leer *La libertad, la bicicleta*, pues es una edición con dos portadas, ¡una edición bastante rara!